

LA TEOLOGÍA CUÁNTICA: UN ANÁLISIS ACTUAL

Alejandro Borgo

Periodista. Director de la revista PENSAR

RESUMEN

La pseudociencia se transforma, muta, y lo hace a la medida de los tiempos. También se aprovecha de los avances científicos, pero no para aplicarlos sino para tomar algo de la jerga científica que “suene” serio y obtener credibilidad y confianza. En este artículo pasamos revista a distintos temas relacionados con la *Teología cuántica*, como son las pseudo ciencias y mancillas, así como algunos disparates que utilizan términos científicos y que suponen básicamente charlatanería respecto a lo que es *cuántico*. Aunque teníamos el propósito inicial de desarrollar una teoría de la teología cuántica, percibimos después que este tipo de tecnología ya existía, por lo que en este artículo pasamos a analizar distintos aspectos de esta tecnología cuántica, con diversos comentarios positivos y/o negativos sobre esta materia, sus objetivos y características.

1. INTRODUCCIÓN

En un extenso y muy bien informado artículo de María Delia Alejandra Mirandaⁱ se puede leer (si uno tiene la suficiente paciencia) un largo listado de pseudociencias y mancias: de biocibernética y cirugía energética hasta homeosíntesis e inner engineering, de análisis somatoemocional y sofronización a terapia biomagnética y access conciousness, sumados a otros disparates que utilizan términos científicos. Uno de ellos, la estrella de la charlatanería es “cuántico” o “cuántica”.

Miranda menciona -y se queda corta- más de cincuenta “disciplinas” con las cuales los pseudocientíficos obtienen enormes ingresos, provenientes de personas de buena fe, que se han dejado engañar por tratamientos y terapias que no son muy caras, no presentan efectos secundarios y prometen maravillas. Una “terapia” o “tratamiento” que tenga estas características, ya de por sí debería despertar sospechas. La pregunta es *por qué no lo hace*, por qué las personas se someten a ellos sin hacerse la pregunta del millón: ¿por qué este tratamiento suena tan maravilloso? La respuesta es que el “paciente” no se hace esa pregunta simplemente porque no lo desea o su desesperación es tan profunda que no puede siquiera pensar en ello.

2. UN DESCUBRIMIENTO... DESOLADOR

He leído muchísimo sobre física cuántica y no entendí mucho que digamos. Tampoco entiendo de teología (“esa teoría de la nada”, según mi amigo Jorge Alfonso Ramírez). Pero ¿qué ocurre si ligo las dos palabras y obtengo la “Teología cuántica”? Consigo una combinación mágica que me traerá mucho dinero y prestigio. Por ejemplo, podría haber recurrido al generador de textos posmodernos y sacar lo siguiente:

“El 21 de mayo de 2022 tuvimos un contacto físico con seres de otro mundo. Vimos su “Nave de Plasma Cuántica” en una luz cegadora mientras se adentraba en un lago en el sur de Idaho. Se parecía a las Naves de Plasma, que fueron fotografiadas cerca de la Ciudad de México hace poco

tiempo. Estos seres se hacen llamar Los Nathors. (Los Nathors no están relacionados con los Hathors, que son seres completamente diferentes con un propósito diferente). Son seres teológicamente físicos, aunque de mayor vibración y menor densidad que nosotros.

Todas las tradiciones de la Escuela de Misterios tienen un Ritual y un Proceso de Activación que da como resultado la activación de 11 de 12 hebras (que llamamos "Codones") del ADN Físico y Espiritual. Los dos Codones que no son activados por este método son llamados el Código Galáctico (ADN físico) y el Código de la Divinidad (ADN Espiritual)."

Y ahí ya tenía material suficiente para comenzar a desarrollar una teoría de la teología cuántica.

Pero, como era de esperar, me he enterado de una muy mala y triste noticia para mis propósitos:

3. LA TEOLOGÍA CUÁNTICA YA EXISTE

No podía ser de otra manera, pues casi no hay combinación de términos que no haya derivado en una pseudociencia. En el libro *PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA TEOLOGÍA CUÁNTICA*, escrito por Diarmuid O'murchu, miembro de la Orden Misionera del Sagrado Corazón y graduado del Trinity College, Dublín Irlanda, psicólogo social cuya mayor parte de su vida laboral ha sido en el ministerio social, predominantemente en Londres, nos encontramos, sin sorpresa, con este tipo de afirmaciones:

1. La vida está sostenida por una energía creativa.

Dios y lo divino son energía creativa que se percibe incluyendo, pero también superando todo lo que la teología tradicional atribuye a Dios.

La energía divina no es estable e inmutable, sino que trabaja permanentemente.

2. El todo que es en su mayor parte no manifiesto y dinámico, es la fuente de toda posibilidad.

La realidad no admite una descripción completa, porque el misterio de la vida no tiene límites.

Desde que el todo se comprende como contenido en cada parte, pero no por cada una de ellas, sino en su totalidad, el dilema del panteísmo está resueltoⁱⁱ.

Pero no hay una sola referencia a alguna fórmula cuántica, sino una sarta de sandeces que cualquier persona, sin conocimiento alguno de teología y física cuántica, podría escribir fácilmente.

En otra página, escrita por Gonzalo Haya, (hay quiere tener fe), uno va y la lee, pero se encuentra con esto, que se esperaba:

La física cuántica está cambiando nuestra comprensión de los últimos elementos de la realidad, aunque todavía no llega a explicar las experiencias más habituales del macrocosmos; pero la última realidad es precisamente el objeto de la metafísica y de la experiencia espiritual, por eso la teología cuántica se inspira en la nueva física, y encuentra mejor explicación que en la física mecanicista. Esta sería en el fondo la justificación que ofrece O'Murchu para esta tendencia que antdenomina como Teología cuántica.

Se "inspira en la nueva física" pero no hay ni una sola ecuación perdida por ahí que justifique semejante afirmación. Y enseguida viene el paragolpes:

No creo que esta teología cuántica sea consecuencia lógica de los principios de la teoría cuántica; más bien encuentra en ella una explicación o soporte para interpretar la experiencia espiritual. O'Murchu incluso invita a estimular la imaginación para descubrir nuevas posibilidades en la comprensión del Misterio que nos sobrepasa.

Lo que nos sobrepasa es esto: es teología cuántica pero no cree que sea consecuencia lógica de los principios de la teoría cuántica (¿¿¿??).

Podemos seguir leyendo las palabras de Gonzalo Haya, pero *no hallaremos nada* que vincule a Dios con la física cuántica. Entonces seguimos buscando, y nos encontramos con una verdad realmente extraña:

La teología cristiana debe ocuparse especialmente de la interpretación de las Sagradas Escrituras. La teología cuántica tiene en cuenta la teoría cuántica y los aportes de las nuevas orientaciones de la teología feminista, teología de la liberación, de la creación, y del pluralismo religioso.

“Teología feminista”, dice. Y nos preguntamos *qué tiene que ver la física cuántica con el feminismo*, con la teología de la liberación y con el pluralismo religioso. Aunque esto no termina ahí. Seguimos con la lectura y hallamos este inextricable párrafo:

La teología del proceso considera que el universo no tiene principio ni fin; Dios ofrece las posibilidades que luego el universo es libre de realizar. Un Dios bipolar, teóricamente eterno e inmutable, pero en la práctica (en la encarnación) dependiente de la realidad física; la mística reconcilia ambos extremos. Este modelo bipolar es adecuado para la teología cuántica (bipolaridad partícula-onda).

La bipolaridad partícula-onda no tiene nada que ver con la teología. En una *entrevista* al físico Stephen Hawking, puede leerse:

...en su polémico libro El gran diseño, (Hawkins) afirmó que el Universo puede crearse «de la nada, por generación espontánea», y que la idea de Dios “no es necesaria» para explicar su origen”.

Pero veamos dos definiciones simples de teología y física cuántica:

- La teología es la disciplina que trata de Dios fundada en los textos sagrados, la tradición y los dogmas.
- La física cuántica es la rama de la ciencia que estudia las características, comportamientos e interacciones de partículas a nivel atómico y subatómico.

Textos sagrados y partículas. Dogmas y rama de la ciencia... En definitiva, no hay conexión alguna entre la física cuántica y la teología. Si no tienen nada que ver, es al menos extraño que puedan vincularse entre sí para formar una disciplina etérea y vaga que se llame “Teología cuántica”.

Pero no te desanimes. Dios, si existe, tal vez tenga la respuesta.

ⁱ Actuar contra el ejercicio ilegal de la medicina: una deuda impostergable, en esta revista.

ⁱⁱ <https://www.feadulta.com/es/buscadoravanzado/item/6857-principios-fundamentales-de-la-teologia-cuantica.html>